



SUCRE

SEDE DEL BICENTENARIO

Las Republiquetas

Los grupos guerrilleros que se encontraban en un determinado territorio ofreciendo resistencia ante las fuerzas realistas, fueron denominadas como “republiquetas”. Estas fuerzas que se encontraban afincadas en el corazón de Charcas tenían una independencia de decisiones, mayor en algunos casos que en otros y un nivel de sujeción variable en relación de Río de La Plata, donde se había instalado una Junta independiente en Buenos Aires. Es así que se conformaron seis republiquetas: La de Larecaja al norte con Idelfonso Muñecas al mando, al sur la de Juan Antonio Camargo y Miguel Betanzos y cuatro importantes centros guerrilleros hacia el centro: Álvarez de Arenales en la zona de Mizque, los esposos Padilla en Chuquisaca, Ignacio Warnes en Santa Cruz y la de Ayopaya, entre Cochabamba y los yungas de La Paz, comandadas por Lira y Lanza.

Las republiquetas del sur y centro del país tuvieron vínculos esporádicos con la Junta de Buenos Aires, de acuerdo a la conveniencia estrategia del momento y lograron contactos de mayor o menor importancia con los sucesivos ejércitos auxiliares argentinos. Padilla y Warnes fueron reconocidos por la Junta, aun cuando no recibieron de la misma ningún apoyo táctico ni de enseres y Álvarez de Arenales logró estrechos vínculos con los ejércitos auxiliares.

La guerrilla de Cinti, comandada por don Vicente Camargo, abarcaba el territorio de toda la provincia de Pilaya y Paspaya (hoy provincias de Nor y Sur Cinti) sus miembros estuvieron prestos a combatir contra los realistas en la zona de Culpina, Incahuasi y Cinti. El cuartel general de los insurgentes estaba ubicado principalmente en la población de Santa Elena. En la cumbre del cerro de Aucupuñuna o Quisquirá, construyeron una fortaleza caracterizada por muros que circundaban su gran perímetro.

Al norte la de Larecaja recibió colaboración del Cuzco en la búsqueda del control de la zona de influencia aymara lo que obstaculizó la zona norte al paso de las tropas realistas hacia el sur.

Las tropas realistas lograron el control de Oruro y Cotagaita obstaculizando así el paso hacia Humahuaca al norte de la actual república Argentina y que unía por entonces el sur del continente con Charcas. Betanzos y Camargo se ocupaban también de generar gran resistencia en la zona, con un gran grupo de indígenas aliados que hostilizaban a las tropas realistas en la región de Potosí.

Asimismo José Eustaquio el “moto” Méndez con su ejército rebelde en Tarija colaboró con Belgrano y logró conformar un foco de resistencia en el valle tarijeño.

Así estaban controladas tanto las entradas como las salidas al territorio de Charcas al sur por Camargo y Méndez y al Norte por Muñecas.

El año de 1816, fue funesto por las pérdidas de los principales caudillos, don Vicente Camargo y don Manuel Ascencio Padilla, habían muerto en la acción independentista. Don Vicente Camargo que ofrendó su vida combatiendo el 3 de abril de 1816, así como Manuel Ascencio Padilla el 14 de septiembre.

Es digno asimismo de mencionarse a los líderes indígenas yamparas Carriello y Calizaya, que la historia registra en los anales de la guerra de la independencia en el sector de La Laguna, de ellos se conoce que participaron en varios combates, siendo el más importante el de Las Carretas en la zona de Tarabuco en Chuquisaca, donde derrotaron a las tropas realistas, significando esta derrota un importante aporte para la consolidación del proceso independentista en estas tierras.

